

MEDICINA VETERINARIA BASADA EN LA EVIDENCIA

Dr. Luis Tello (M.V.; M.Sc.)

A partir de los años 90, la llamada "Medicina basada en la evidencia" se ha posicionado como una nueva y correcta forma de ejercer la Medicina. El término "*basado en la evidencia*" es una traducción literal del inglés, por lo que en español debiese utilizarse el término "Medicina basada en pruebas".

Desde tiempos remotos han existido muchos cuestionamientos acerca de la forma en que se ejerce la Medicina tradicional basada en el comúnmente llamado "ojo clínico", el cual posee una gran cercanía con la hechicería, por cuanto se basa en el conocimiento incuestionable del brujo o doctor.

Fue de esta manera ancestral de ejercer de la Medicina la Medicina, donde por más de 1500 años se afirmó y escribió en textos, que las mujeres poseían menos dientes que los hombres, afirmación que simplemente se aceptó como cierta por provenir de personas doctas y reconocidas.

Con el advenimiento del método científico, la Medicina incorporó a su ejercicio una metodología que requería; no solo conocimientos teóricos y prácticos, sino que exámenes de laboratorio, pruebas diagnósticas de imágenes, estudios cito e histopatológicos y otras pruebas biológicas. Sin embargo, los errores en la práctica médica persistían, esencialmente debido a una falta de rigurosidad en el análisis médico crítico. Esta inhabilidad según muchos autores, acerca más la medicina a la categoría de un arte, que a la categoría de una ciencia.

Las dudas en la medicina tradicional también se fundamentan en el hecho comprobado, de que cualquier profesional médico que atiende pacientes, requiere información fidedigna cada vez que enfrenta un caso clínico nuevo. De hecho, las estadísticas actua-



les, asumen que un médico requiere a lo menos 6 veces por día, de información confiable y certera acerca de epidemiología, diagnóstico, medicamentos o tratamiento.

¿Dónde obtener esa información? Usualmente la fuente de información es utilizar la experiencia y el conocimiento médico acumulado, en forma personal o consultando a un colega más experimentado. Si estas fuentes no son suficientes, el profesional se remite entonces a libros de texto o revisiones recientes publicadas en revistas médicas.

La fuente primaria de información del profesional médico en atención hospitalaria, son las consultas de pasillo, con profesionales de mayor experiencia que la propia. Sin embargo, esta aproximación clásica, aunque muy practicada, no es la adecuada. Aplicar la experiencia ajena al caso propio, sin tomar en cuenta las variaciones individuales y el hecho que esa experiencia ajena sea no sistematizada y que haya sido obtenida con un número limitado de casos, puede resultar muy peligroso e inducir a errores.

En el caso de los libros de texto, estos se encuentran frecuentemente poco actualizados. Esto resulta eviden-

te al comprobar que nueva información se genera a una velocidad semanal, mientras que el tiempo promedio de publicación de un libro una vez entregado su material por los autores es de 1,5 años. De igual forma, las revisiones narrativas publicadas en revistas médicas, son planteadas en ambientes teóricos, por lo que con frecuencia resultan poco eficaces para solucionar problemas clínicos concretos.

En Medicina veterinaria no es muy distinta la situación acerca de la forma de practicar la Medicina. Innumerables controversias diagnóstica y terapéuticas persisten en la actualidad: el uso de corticoides en los pacientes veterinarios, su real utilidad, los riesgos de su utilización y una infinidad de ensayos biológicos que se han realizado, sin que hasta el día de hoy la evidencia sea concluyente acerca de los beneficios o peligros eventuales que implique su uso. Más grave aún resultan los detalles acerca de cual corticoide, dosis y momento adecuado para su utilización.

Muchas otras dudas acerca de la utilización de terapias definidas como "clásicas" en Medicina Veterinaria, se han puesto hoy en duda a la luz de la

MBP tanto humana como veterinaria. Algunos ejemplos:

- Uso de antibióticos en pacientes con gastroenteritis viral
- Uso de las soluciones hipertónicas en el paciente con trauma de craneo
- Uso del Manitol en pacientes con compromiso de médula espinal

El hecho de comprobar que existen variaciones enormes e inaceptables en la práctica médica y que, un mínimo de las decisiones médicas que afectan a los pacientes están apoyadas en estudios científicos confiables, llevó a un grupo de médicos de la Universidad de McMaster a desarrollar un método de práctica médica que llamaron "Evidenced Based Medicine.

A pesar de que resulta relativamente fácil entender el concepto detrás de esta práctica, la palabra inglesa "evidence" no se traduce exactamente "evidencia", lo que hace que el método debiera denominarse más adecuadamente, Medicina Basada en Pruebas.

La medicina basada en pruebas, es la manera de abordar los problemas clínicos, utilizando para solucionarlos los resultados originados de la investigación científica. En palabras de sus precursores *«es la utilización concienzuda, juiciosa y explícita de las mejores pruebas disponibles, en la toma de decisiones sobre diagnóstico y cuidado de los pacientes».*

En la práctica médica habitual se siguen tratamientos y métodos diagnósticos probados solamente de modo empírico y que se adoptan sin un mayor esfuerzo crítico. Lo que se pretende con la medicina basada en pruebas, es que en la práctica médica se utilice la investigación clínica disponible, la cual, una vez encontrada y evaluada por el médico, sea aplicada para mejorar el cuidado de sus pacientes y su propia práctica.

Cómo se practica la Medicina Basada en Pruebas?

La práctica de la Medicina Basada en Pruebas requiere cumplir con cuatro etapas consecutivos:

1.- Formular una pregunta a partir del problema clínico del paciente.

Esto consiste en convertir la necesidad de información que aparece durante la consulta clínica, o durante el análisis de los síntomas y signos, en una pregunta, simple y bien definida. Esta pregunta debe ser "contestable" en forma simple y concisa, sin dobles lecturas

2.- Localizar las pruebas disponibles en la literatura.

La búsqueda de la literatura relevante a la pregunta se realiza en bases de datos bibliográficas. Dentro de las más conocidas y utilizadas están MEDLINE, MEDSCAPE y SCIRUS. Hoy en día es fácil acceder a estas bases de datos a través de Internet, y con la ayuda de estrategias de búsqueda diseñadas y validadas por especialistas, recuperar artículos relevantes sobre tratamiento, pronóstico, etiología y diagnóstico en forma rápida y sencilla.

Revistas de resúmenes como el ACP Journal Club, Evidence Based Medicine y Evidence-Based Practice seleccionan y resumen, en base a criterios de la medicina basada en pruebas, lo mejor de lo publicado relacionado con la medicina clínica. Con la denominación de Best-Evidence, está disponible en formato electrónico la colección completa y conjunta de las dos primeras revistas. Algunas bases de datos publican revisiones sistemáticas, sobre muchos aspectos de la práctica médica. En Medicina Veterinaria las nuevas Ediciones de libros clásicos como el Ettinger: Textbook of Veterinary Internal Medicine 6ª edición, entregan CD-ROM que permiten recabar información pertinente.

Journals como el Journal of Veterinary Internal Medicine, han habilitado sistemas de utilización on-line



de sus recursos bibliográficos. De la misma forma, bases de información de Congresos como el North American Veterinary Conference y el FORUM del American Collage of Veterinary Internal Medicine, permiten establecer búsquedas muy actualizadas sobre el campo de la Medicina Veterinaria.



3.- Análisis crítico de las pruebas

El tercer paso es evaluar en forma crítica los documentos hallados para determinar su validez y su utilidad real o aplicabilidad clínica. Esto es muy importante, porque pese a la gran proliferación de la literatura médica, los artículos relevantes o que presentan una metodología rigurosa son más bien escasos. Estimar la validez y utilidad de los resultados descritos, es una tarea que debe realizarse metodológicamente.

Sin embargo los conocimientos necesarios para esta valoración no son parte habitual de la formación de las carreras de la salud, pero se pueden adquirir a través de cursos y seminarios, sin necesidad de un gran respaldo en epidemiología o estadística.

Existen guías de usuarios para comprender la lectura crítica de la bibliografía, las que son las publicadas en la revista JAMA, al igual que libros especializados para estos fines.

4.- Aplicar las conclusiones de esta evaluación a la práctica médica real

Trasladar el conocimiento adquirido al seguimiento de un paciente individual o a la modificación de actuación en subsiguientes consultas, es el último y quizás más importante paso. Esta fase debe ir acompañada del juicio clínico necesario para contrapesar los riesgos y beneficios para el paciente.

Dr. Luis Tello (M.V.; M.Sc.)
Clínica de Animales Pequeños
Hospital Clínico Veterinario
Facultad de Ciencias
Veterinarias y Pecuarias
Universidad de Chile
ltello@uchile.cl